

Crear y publicar

Petrak Romero, José Günter

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/460>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

CREAR Y PUBLICAR*

Reza un proverbio chino que “la más pálida tinta es mejor que la más brillante memoria”. Y eso es cierto. La palabra escrita, aún que lo sea en un medio electrónico, nos hace prevalecer sobre el tiempo y extiende nuestra voz más allá del espacio que habitamos cotidianamente. Por eso publicar un texto produce tanta alegría, porque nos sabemos multiplicados y duraderos, nos sentimos “padres”, nos vemos símbolo, trascendemos. Y cuando el medio por el cual se prolonga esta voz de nuestra conciencia, con sus flaquezas y sus méritos, tiene algo más que buena presentación, una portada atractiva y algunos colores llamativos... tiene algo más, digo, que buen papel y diseño, tiene, pues, la voz de otros que ha sonado antes con más fuerza; el placer y el orgullo, honesto y válido, es digno de ser expresado.

Esta ocasión me tocó compartir este orgullo con jóvenes que acaso muy pocas veces han tenido el gozo de tener un “hijo” de palabras impresas entre sus manos, no porque carezcan de talento o de ambiciones, sino porque en este país nuestro las oportunidades de publicar son escasas. A ellos y a mí nos ha tocado la fortuna de unir nuestra modesta voz a la de académicos y creadores reconocidos como Renato Prada Oropeza y Gloria Prado para intentar darle impulso a un proyecto engendrado con cariño y perseverancia, con esperanza... Y he aquí este vástago que esperamos se renueve y multiplique. Quizá, si nos atuviéramos a criterios cuantitativos para valorar su equilibrio,

* Presentación de *Los Golfos del Centro*, revista de la Maestría en Letras Iberoamericanas de la UIA-GC.

podríamos decir que este número se “carga” más hacia el terreno de la ficción y la lírica (cuentos y poemas); pero, desde el punto de vista de quienes transitamos por la maestría en Letras Iberoamericanas en la UIA y que hemos probado las mieles y las hieles del trabajo docente, es estimulante saber que hoy por lo menos tres o cuatro escritores en ciernes tuvieron la oportunidad de dar a conocer sus habilidades literarias. Varios de ellos son alumnos, unos lo son de licenciatura, y hoy pueden presumir dignamente de haber aparecido al lado de sus maestros. Y si da gusto ver el nacimiento de una buena revista de literatura, da más gusto saber que el amor por este noble arte de construir mundos nuevos con palabras se conserva llameante generación tras generación. Verdad que, desde mi experiencia personal como profesor en esta universidad durante varios años y en la Universidad de las Américas actualmente, confirma la demanda creciente de materias de creación literaria (talleres) que semestre tras semestre se reitera en las inscripciones. Quiero compartir con ustedes el asombro, no menos grato pese a su aparente falta de lógica, que produce darse cuenta del talento artístico de estudiantes o egresados de carreras “duras”, como la ingeniería electrónica o la economía (Maribel Vázquez, una de las radiantes colaboradoras de esta revista, es ejemplo de esta versatilidad). Esto prueba, si de probar se tratara, que la literatura es un medio para completarnos, para hacernos más seres humanos. Por eso es seguro que la edición de libros y revistas, la palabra impresa, prevalecerá por sobre la imagen fija y en movimiento, pese a los avances tecnológicos. Porque el verdadero acto creador a través del cual el hombre se crea a sí mismo pasa por la palabra. Nombrar es crear. Escribir es producir un cuerpo a la espera del aliento de vida que le proporciona el lector. Por eso no me extrañó ver, cuando abría esta revista, que las letras se agitaron inquietas, que se pararon sobre sus patas delgadas, ansiosas, a la espera de la conciencia que les insuflaría la vida. Si ustedes son buenos lectores, y de eso no tengo duda, podrán darse cuenta de este fenómeno cada vez que abren una revista o un libro. Ésta es otra cualidad que descubro en *Los Golfos del Centro*, su capacidad de evocación, de conjurar a los espíritus de la imaginación para acercarnos a la sensibilidad del “otro”, mujer u hombre, y meternos en su piel, vivir la vida como él o ella. Pero, y éste es otro rasgo que merece la pena des-

tacarse de la revista, hay en el conjunto de los textos literarios que lo componen una intención desacralizadora, y en los académicos una visión crítica, con los elementos indispensables de la crítica, entre ellos, la función orientadora que ayuda al lector a ser más competente y le ofrece nuevos placeres. Tenemos, pues, una actitud, y esta actitud *sui generis* dota a la revista de una personalidad diferenciada y diferenciadora cuya esencia podría resumirse en una frase: las publicaciones académicas no tienen por qué ser aburridas. Enhorabuena y larga vida a esta revista.

Günter Petrak